



La

Crónica

como elemento de

Identidad

Díaz González Borja, Virginia Argelia. Jefa de Proyectos Especiales de Identidad en la Dirección de Identidad Universitaria y docente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.



García López, Irma. Posdoctorado en Investigación Educativa, Doctorado en Educación, Profesora-Investigadora de tiempo completo del CIME de la UAEMéx. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), reconocimiento perfil deseable PROMEP-SEP.

Resumen:

En este texto encontraremos como la identidad y la palabra escrita en su formato de crónica representan como en el mundo del conocimiento la sociedad transitó de las formas orales de transmisión a las escritas. La crónica se presenta como un instrumento que conserva la vida de los individuos, su conocimiento, su riqueza y el desarrollo de sus actividades y funciones, la simbología en su interpretación dice todo pero desde diversos puntos de vista, los que se entrelazan con la construcción de la identidad.

En el mundo del conocimiento la sociedad transitó de las formas orales de transmisión a las escritas, sin abandonar la oralidad para hacerse escuchar, informar y transmitir haciendo uso de ella para cualquier otro propósito, ello significó el nivel que la civilización había alcanzado, de tal forma que en la medida en que se enriqueció la vida social, económica, tecnológica y creció la población, se necesitaba un instrumento que conservara la vida de los individuos, su conocimiento, así su riqueza y el desarrollo de sus actividades y funciones, la simbología en su interpretación dice todo pero desde diversos puntos de vista, en cambio, utilizándola puede ayudar a construir un lenguaje escrito.

En otras palabras y simplificando el problema la escritura nace acunada por la cultura de los símbolos que al simplificarse y codificarse permitió la fidelidad del orden y la conservación del conocimiento, un conocimiento mágico religioso y de poder, a la que solo se podía alcanzar por la iniciación y cada letra del alfabeto era un símbolo como clave donde reside el mito, teniendo la génesis en un embrión ontogénico que constituye el núcleo de la simbología que se ha construido.

Las historias expuestas en una rica oralidad de matices que simbolizaban los mitos, recuerdos, acciones, hechos gubernamentales y de guerra, se relataban para el encumbramiento del héroe o del gobernante y para llevar a cabo las grandes obras de la humanidad y la redacción de crónicas. Mitos religiosos e históricos, para mantener vivo el periodo de una época o de guerra que se refiere en "La Ilíada" relatando la guerra de griegos y troyanos o de "La Odisea" con sus viajes fantásticos y animales mitológicos.

La identidad es el reconocimiento de que existen características que hacen particular a la institución, la persona, las naciones, las etnias, los grupos, los estados, gobiernos, etc., su importancia radica en que posibilita que sus integrantes se sientan satisfechos, orgullosos y contentos de pertenecer a la identidad calificada y lo opuesto se presenta cuando los fracasos, derrotas, incumplimientos, incapacidades y debilidades disminuyen o reducen la percepción de la

identidad positiva, exitosa o fuerte, su solidez crece con los éxitos, decrece con los fracasos. Por eso podemos ver que a los griegos se les conoce en la historia como el país de las prácticas democráticas y de las filosofías, los espartanos como el pueblo de las guerras y de guerreros, a los fenicios como el pueblo de los comerciantes, a los romanos como el país de los éxitos guerreros e imperialistas.

La Filosofía ha sido la ciencia que ha tratado a profundidad la identidad, para explicarse los problemas de la misma, y su preocupación venía al identificar cada cosa que existe y explicarse por qué era una cosa igual a la otra y cuando era diferente; abordarlo así, no podía hacerlo por sus características, sino por lo que era la esencia de la cosa. Al cosificarse el objeto y sujeto, se lograba estacionarlo para su identificación, solo la a es igual a si misma, pero la cosa tenía elementos internos que van a sustanciar su existencia y por lo mismo su identidad.

Este conocimiento sofisticado, va a ampliar su perspectiva y dar pie a la participación de otras ciencias para explicar su uso y lo que hacía, Aristóteles cuando dice "En sentido esencial, las cosas son idénticas cuando es una sola su materia (una especie o un número) o cuando su sustancia es una", agrega, por lo que el elemento que da unidad a la identidad es la sustancia, incluyendo la pluralidad de cosas, la sustancia adquiere características propias dando unidad en lo diverso como escribía Hegel, llevándolo a definir la identidad como esencia.

Leibnitz, vincula el concepto de identidad con el de igualdad, sin embargo el concepto de identidad de Leibnitz, es dinámico y por lo mismo cambiante, lo que le da la posición de las condiciones y circunstancias, de las coyunturas que lo pueden modificar, orientándolo a la nueva realidad de lo que determina el carácter y naturaleza de la identidad. Las inercias de una sociedad cosifican la identidad convirtiéndola de ser a objeto rígido y estático, sometiendo a la identidad a una estratificación lo que la lleva a perder la vigorosidad y vitalidad que le dio origen. A su vez, las nuevas condiciones que accionan múltiples resortes, abren una coyuntura de cambios, dándole tonalidades firmes a la identidad o nuevas tonalidades.

Cuando Moisés -el de la Biblia histórica- decía al faraón egipcio que dejara salir a los judíos a la Tierra Prometida

y al negarle éste a concederles la libertad, le advirtió que al no hacerlo, Jehová los castigaría con siete plagas. Vinieron las plagas y la muerte y al debilitarse socialmente les concede la libertad; habrían de pasar 40 años para que el pueblo judío pudiera llegar a Israel, pero Moisés no, moriría sin ver la Tierra Prometida. La crónica religiosa del Éxodo -como se conoce- se convirtió en una crónica sagrada para los judíos, los cristianos y los católicos y sin ponerla en duda o someterla a crítica, el mito o la historia forma parte de su identidad.

La línea del tiempo trazada por la historia, nos da la visión de un proceso ininterrumpido de los sabios albañiles con su escuadra y el cincel, constructores de las grandes pirámides, tumbas y palacios, a los arquitectos constructores de las grandes autopistas, gigantescos edificios y presas hidráulicas, va a ir mostrando las determinaciones de poder de los gobernantes que van dejando una estela de obras monumentales, que van simbolizando a la postre símbolos de identidad local o nacional y en cada suceso queda constancia de los eventos.

Podemos decir que la crónica es la descripción y análisis de los hechos estratégicos que ocurren en un lugar con la presencia, participación o dirección del cronista, que quiere dejar constancia de los hechos que ofrece la vista, razón o acción. La exposición de los hechos es desde su punto de vista, bajo su interpretación, interesada o no, de los sucesos que presenta.

La acción expuesta puede quedar como parte de la historiografía, que consiste en la recopilación de eventos que se convierte en un punto de vista, señalados cronológicamente. La naturaleza de la crónica radica en una narración de acuerdo al orden temporal en que ocurrieron y expresados en primera, segunda o tercera persona.

El lenguaje en que se escribe expresa los hechos en forma llana y sencilla, es resultado de la apreciación que tiene el agente presencial que da fe de lo ocurrido, aunque a veces esta narración sea tendenciosa; de cualquier manera, la narrativa podrá ser objeto de una crítica profunda que muestre las desviaciones y las correcciones que deben hacerse.



Para algunos cronistas, el pensamiento escrito en sus crónicas no difiere de los relatos de los antiguos cronistas, de suyo, en los eventos de importancia superior, los gobernantes llevaban sus cronistas para que refirieran los hechos para la posteridad y para que sean llevados a su reinado, feudo o país, como "La verdadera historia de la Conquista de México" escrita por Bernal Díaz del Castillo, relato que se ha prestado a crítica por las inconsistencias históricas que tiene, realmente o no; otro ejemplo son "Las Cartas de Relación" de Hernán Cortés.

Una crónica debe ser directa y muy personal, aún cuando puede redactarse en términos literarios e históricos, un mínimo de adjetivaciones de los hechos. Su retórica debe ser sencilla, comprensible para todos y una metodología descriptiva. Se emplean verbos de acción, cuyo uso, le da énfasis a las partes del evento que su relevancia lo amerita, aunque el riesgo puede llegar a la fantasía o un lirismo que desfigura la realidad; de cualquier manera, la crónica tiene un valor testimonial. Su importancia radica en que se permite situar la acción en las condiciones específicas y en el lugar que ostenta las características que corresponden a un tiempo determinado. La crónica en un sentido amplio es una "Historia en que se observa el orden de los tiempos"

Existe en la crónica una gran libertad en el uso del lenguaje, no hay más límites que la verdad de la descripción, solo que esa libertad es muy discutible, como puede verse en las descripciones de los artículos y crónicas oficiales del 2 de octubre de 1968, cuando el gobierno de México reprime violentamente a los estudiantes durante el mitin de protesta, ocasionando centenares de muertes por el uso indiscriminado de armas de fuego.

Otro elemento principal de la crónica es la crítica que al introducirla como elemento, la salva del olvido o de su rechazo, esta libertad tiene razón para declarar que tiene un punto de vista de los hechos, actores y elementos que lo conforman, que pudo ser de otra manera y no con el desenlace que se dio, por ejemplo, si se pudiera narrar la historia de la batalla del Monte de las Cruces, donde fue derrotado el ejército español quedando la capital del país sin defensa, quedaba literalmente en manos del ejército del cura Miguel Hidalgo la decisión de avanzar o retroceder.

La crítica es un término que introduce Kant para designar el proceso por el cual la razón emprende el conocimiento de sí misma, esto es, él tribuna que garantiza a la razón en sus pretensiones legítimas, pero que condena a las que no tienen fundamento; de cualquier manera, la crítica tiene una función de elevarse a sí misma, creando su verdad.

La historia no se dio así, Miguel Hidalgo y Costilla daba la orden de retirada, condenando al ejército insurgente, sellando a futuro su derrota como así fue. Cualquier militar o un lector medianamente informado de estrategias que hubiera estado presente, no tendría más remedio que preguntarse por qué no avanzó y haber conquistado la Ciudad de México, otra historia se hubiera dado, mostrando el Padre de la Patria una gran debilidad o inseguridad en el triunfo de la Independencia Mexicana y muriera cruelmente quedando expuesta su cabeza cercenada públicamente y esperando hasta 1821 en que se consumara la Independencia de México.



La identidad es un concepto de múltiples determinaciones que se nutre del perfeccionamiento de diversos instrumentos que dan la riqueza simbólica a una institución, ciudad o país; el objeto de identidad, lo alcanza en la medida en que se enriquece día a día con sus éxitos y los fracasos, en la medida en que son de bajo nivel no la afectan, en cambio sí, cuando se presenta la derrota de sus ejércitos, fracasa su economía y sociedad, el gobierno es débil y corrupto y carece de vitalidad, la identidad va rebajando día a día, hasta renegar del objeto dueño de la misma.

"La victoria tiene muchos padres" dice la conseja popular y "la derrota, el responsable" o la moraleja ácida de "la cubeta de cangrejos mexicanos" que quieren salir de la cubeta que los contiene y el que va subiendo, los otros lo jalan para que caiga, en cambio la cubeta de los cangrejos japoneses, el que va subiendo es ayudado por los de abajo para que suba más rápido, lo que indica en el primer caso el fracaso de la política gubernamental de las crisis, devaluaciones e inflación, en cambio la imagen triunfante y fuerte de los japoneses con un gobierno exitoso hacen la diferencia.

La identidad japonesa aparece como sólida y muy fuerte y la mexicana como débil y fracasada. En otro sentido, pero con igual significado, en los deportes las derrotas disminuyen el valor de los éxitos. La crónica jugará el rol victorioso con los ganadores y de los buenos resultados.

Otro ejemplo sería, utilizando el pensamiento filosófico de Miguel De Unamuno: para él, el ideal de lo eterno humano es la libertad y considera que ha intentado darle una tonalidad viviente en el mundo, aspecto que va a impulsar la realidad histórica bajo diversos aspectos que van del misticismo a las formas económicas modernas, para crear las condiciones de impulsar la libertad como un sentimiento social de lo español, su visión tiene sentido, porque tiende a desmitificar el carácter de las formas de dominación monárquicas, aspecto que hace del español como identidad, transite de las formas más simples de religiosidad acendrada hasta viajar al otro extremo de la acción radical, descontrolada o destructiva.

En ese contexto recodifica o rompe con muchos aspectos de la identidad española, que por su propia naturaleza, es conservadora y poco inclinada a los cambios, poniéndola en desventaja de las naciones Europeas, en particular la Inglesa, la Alemana y la Francesa.

"La cultura parece ser la fórmula contemporánea de la libertad" , (De Unamuno, 1945, pág. 423) lo que explicita ruptura de inercias y controles jurídico políticos, que impiden que el libre espíritu creativo de lo español rebase sus propias limitaciones sociales y económicas, para alcanzar la realidad histórica actual, moderna, exitosa y triunfante, a través del desarrollo científico y las tecnologías actuales.

La crónica tiene vida propia y contribuye a darle conciencia a la identidad, de tal forma que las sociedades antiguas y modernas la cultivaron para darle significado de pertenencia al reino, a la ciudad o al gobernante.



Fotografía de Cronistas miembros de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas (ANACOM).
Autor: Claudia Velázquez Garduño

Referencias:

- Abbagnano, N. (1986). *Diccionario de Filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica
- De Unamuno, M. (1945). *Ensayos tomo II*. Madrid: M. Aguilar Editor.
- Diccionario Enciclopédico Universal AULA. (1993). Madrid: Cultural S.A. de Ediciones